

Ofertas de empleo para todos, Legalización para Todos, un programa masivo de obras públicas

¿Por qué estas demandas ahora?

Por Eric Lerner y Lili Gómez

Hoy en día, en los Estados Unidos y en todo el mundo, la clase obrera se enfrenta a una crisis galopante de profundización del desempleo masivo. Uno de cada seis trabajadores en los EE.UU. se encuentra sin empleo, mientras que en las comunidades afro-americanas y latinas, uno de cada cuatro no tiene trabajo. Casi ningún país del mundo se ha librado de esta crisis y, en algunos países, como España, el alcance de desempleo es mucho peor. A menos que el aumento constante de los desempleados se pueda detener y revertir, la amenaza de los despidos será utilizada por los empleadores públicos y privados para obligar a los trabajadores a aceptar recortes masivos en los salarios, pensiones y condiciones de trabajo. Tales recortes a su vez reducen el consumo, empujando la economía global en la depresión más profunda y el aumento del desempleo en una espiral sin fin. Puestos de trabajo, por lo tanto, permanece la cuestión central para todos los trabajadores, empleados y desempleados.

Los trabajadores han comenzado a responder a los recortes en los salarios y las condiciones de vida, y en algunos casos a los despidos, con protestas masivas e incluso, como en Grecia, las huelgas cívicas nacionales. Estos son pasos esenciales. Pero mientras las demandas de protesta se limitan a detener los cortes, detener los despidos, esto no lograra más que reducir el ritmo del declive. Para detener y revertir los despidos necesitamos un movimiento que formule demandas en pro de lo que estamos a favor, no sólo de lo que estamos en contra, Es necesario exponer por medio de nuestras demandas nuestra visión y solución para la crisis del empleo.

Desde el estallido de la crisis económica en '08, la experiencia del "estímulo" y "rescate" los planes de los gobiernos de todo el mundo han demostrado claramente que el sector privado no puede ser rogado o sobornado para generar puestos de trabajo. No importa cuántos millones de millones de subsidios le aporte el gobierno a las corporaciones, el sector privado sigue destruyendo puestos de trabajo, y el dinero del rescate está fluyendo directamente a los bolsillos de los decenas de miles de accionistas fantásticamente ricos que son dueños de estas empresas. Las empresas no tienen ninguna razón para contratar a nuevos trabajadores y siempre y cuando los planes de austeridad permanezcan en un país no habrán mecanismos económicos que favorezcan la creación de empleos. No hay Chinas nuevas por ahí para abrir nuevos mercados. Los rescates y los planes de austeridad, no son más que máquinas para canalizar miles de millones de los bolsillos de los trabajadores directamente a las cuentas bancarias de los capitalistas.

Sin embargo, hay mucho trabajo por hacer. Decenas de millones de puestos de trabajo son necesarios para construir casas, escuelas y hospitales, para limpiar el Golfo de México y otros desastres ambientales, para reparar la deteriorada infraestructura y ampliar en gran medida los servicios esenciales. La única manera de crear puestos de trabajo y poner fin a la crisis del desempleo es revertir el flujo de la riqueza del capital al trabajo, para que el gobierno directamente emplee a millones de trabajadores en programas masivos de obras públicas. para aliviar estas necesidades sociales. La financiación de dichos programas se cubrirán con impuestos sobre los capitalistas y la riqueza corporativa. Por lo tanto la demanda de un programa masivo de obras públicas, con empleo directo del gobierno, a salarios dignos debe ser una demanda central de los trabajadores de Estados Unidos. Esta es la manera la única manera para proporcionar puestos de trabajo para todos.

El 14 de julio de 2010, la Federación Estatal de Trabajo de California, la federación sindical más grande del estado en los EE.UU., adoptó una resolución de apoyo a esta demanda de un programa masivo de obras públicas. Si bien existe una gran diferencia entre las resoluciones y la acción real, la unificación de la clase obrera detrás de esta demanda es ahora una prioridad para los activistas no sólo en los EE.UU. sino en todas partes del mundo.

En Nueva Jersey, donde los autores organizan, esta demanda de un programa de obras públicas ha sido respaldada por varios grupos de inmigrantes y la comunidad - y se ha convirtiendo en la demanda de otros grupos en todo el país también. En esta campaña, se han vinculado a las demandas de empleo para todos por medio de un Programa Masiva de Obras Publicas a la demanda de Legalización para todos, una reforma migratoria y jurídica que garantice

el derecho a trabajar bajo condiciones dignas para todo el que vive en este país ya sea inmigrante o nacional. Hemos creado una organización en Nueva Jersey, la Campaña Trabajo para Todos, para unir a los derechos de inmigrantes, la comunidad y los grupos anti-guerra, sindicatos y otros detrás de estas demandas. Hacemos un llamado a los activistas a crear tal empleo de todas las campañas en todas partes y para coordinar sus actividades a escala nacional e incluso internacional.

Puestos de trabajo y la legalización están vinculados

¿Por qué vincular la demanda de empleo para todos a la demanda de legalización para todos? Simplemente porque usted no puede conseguir uno sin el otro. Hoy en día en los EE.UU., millones de trabajadores en las dos comunidades más afectadas por el desempleo, los afroamericanos y los latinos-no pueden obtener puestos en el gobierno. Para los latinos, es porque hay millones de inmigrantes indocumentados. Para los afroamericanos es porque el sistema de justicia racista ha dado a millones de ciudadanos condenas que sucesivamente los excluye de una gran cantidad de puestos laborales incluyendo puestos en el gobierno. Para lograr trabajo para todos por medio de un programa masivo necesitamos también la legalización para todos, para que todos en este país tengan el derecho a trabajar aquí. Esto significa la legalización inmediata, sin excepción, para los indocumentados y la apertura de puestos de trabajo para las personas con condenas anteriores. A menos que estas dos comunidades puedan participar plenamente en un programa de obras públicas, el movimiento de dicho programa será fatalmente debilitado. Para conseguir el poder, necesitamos unidad.

Esto no es verdad sólo en los Estados Unidos, sino en todas partes - los trabajadores inmigrantes deben ser una parte integral de la circulación de un programa de obras públicas. En casi todos los países la situación de indocumentados de millones de inmigrantes permite que los empleadores los exploten, empujando hacia abajo los salarios y las condiciones de trabajo de TODOS los trabajadores. Sólo la legalización para todos puede poner fin a esto y solo la legalización puede integrar a los inmigrantes en la lucha por un programa de obras públicas.

Pero igualmente, los inmigrantes no pueden ganar la legalización, sin al mismo tiempo, ayudar a construir un movimiento por un programa de obras públicas, de puestos de trabajo para todos. Hoy, con el aumento del desempleo, los gobiernos y los partidos políticos están tratando de polarizar a los trabajadores nativos y los inmigrantes entre sí, compiten por el mismo número cada vez menor de puestos de trabajo. Sólo un movimiento que exige el empleo para todos, y muestra la forma en que puede ser prácticamente logrado, tiene la oportunidad de unir a los trabajadores inmigrantes y nativos-en una fuerza que puede ganar.

¿Qué es un programa de obras públicas?

Entonces, ¿qué es un programa de obras públicas? El objetivo de un programa de obras públicas no es sólo crear puestos de trabajo, si no igualmente importante son los bienes y servicios que la clase obrera aporta a la sociedad necesita para proporcionar viviendas económicas dignas para todos, para brindar educación superior gratuita para todos, en gran medida mejorar la educación en todos los niveles, para proporcionar atención médica de calidad para todos, para proporcionar un transporte moderno, ecológico y sostenible, para limpiar y recuperar el medio ambiente y promover la investigación en este area, y para desarrollar y producir nuevas fuentes baratas y limpias de energía. Hay trabajo enorme que hay que hacer no sólo por los trabajadores de la construcción, sino por trabajadores de las fábricas, por los maestros, enfermeras, médicos, ingenieros científicos y artistas.

En todos los países del mundo hay enormes necesidades sociales insatisfechas. Llenándolos se absorben fácilmente los que están ahora sin trabajo. Por ejemplo, en los Estados Unidos, por décadas se ha producido menos vivienda de la que se necesita para seguir el ritmo de crecimiento de la población y el deterioro de las viviendas antiguas. La eliminación de la escasez de 10 millones de unidades de vivienda por sí solo crearía 2.5 millones de nuevos puestos de trabajo. En la educación, el tamaño de las clases tiene que ser radicalmente reducida para dar una educación de calidad para todos. Abriendo el acceso a la educación superior, reduciendo o aboliendo su costo requeriría la contratación de decenas de miles de trabajadores, en conjunto este programa crearía 6.5 millones de empleos.

Llenado otras necesidades urgentes, sistemas adecuados de transporte masivo en las principales ciudades, la reconstrucción de puentes, túneles y sistemas de control de inundaciones, la construcción de nuevos hospitales, la limpieza de varios desastres ecológicas de capitalismo, como los recientes derrames de petróleo, y finalmente, proporcionar los recursos para crear nuevos fuentes limpias de energía, se puede estimar, crear otros 5 millones de empleos, para un total de 14 millones de puestos de trabajo directo del gobierno (véase el cuadro 1). Para cada trabajo creado en el gobierno, el dinero fluirá al resto de la economía debido a que estos trabajadores van a pasar mucho más dinero de lo que hicieron cuando estaban desempleados. Este efecto adicional es probable que crea al menos un puesto de trabajo indirectos por cada empleo directo del gobierno. Así que el programa en su conjunto podría crear 28 millones de empleos-aproximadamente el mismo que el número de desempleados a mediados de 2010.

¿Se puede hacer?

¿Podría esto realmente ser posible? Bien sabemos que se hizo en la última Gran Depresión. Un movimiento de masas de la clase obrera obligó al gobierno a iniciar programas masivos de obras públicas en los Estados Unidos, la Administración de Obras Civiles (CWA) y la Obra Progress Administration (WPA). La Administración de Obras Civiles, que se inició en el otoño de 1933, duró sólo cuatro meses y medio. Dentro de la primera semana de su operación, empleo 1,1 millones de trabajadores y el empleo alcanzó un máximo de 4.2 millones. El costo total del proyecto fue de \$ 30 mil millones de dólares de 2006.

CWA fue capaz de lograr tanto en tan poco tiempo porque se basaba en el empleo directo del gobierno. El gobierno empleo la mano de obra directamente-con salarios sindicales. Deshacerse de los contratistas era vital en ese entonces y lo es hoy también. Los contratistas y sus subcontratistas absorben al menos dos tercios de lo que gobiernos gastan en proyectos, dejando menos de un tercio de los salarios para los trabajadores. Además, hay grandes retrasos en el proceso de contratación. El empleo directo del gobierno resuelve estos dos problemas. Y si el gobierno pudo desarrollar este programa con éxito en 1930 y de nuevo en la Segunda Guerra Mundial, donde las fábricas enteras fueron incorporados por el gobierno-en seis meses o menos, lo puede hacer igualmente de rápido y eficaz hoy en día.

El CWA enfureció a las corporaciones y por presión política provocó al gobierno de Roosevelt a eliminarlo. Sin embargo, un movimiento militante y cada vez mayor de trabajadores desempleados obligó al gobierno a iniciar de nuevo un programa de empleo gigante de la WPA. A diferencia de CWA, WPA no pagaba salarios sindicales y los trabajadores tuvieron que luchar constantemente para aumentar los salarios y preservar el propio programa.

Por otra parte, WPA duró seis años, no cuatro meses y medio, por lo que sus logros fueron en una escala aún mayor: 600.000 kilómetros de carreteras, puentes 116.000, 5.600 nuevas escuelas, 30.000 nuevos edificios públicos, parques y un sinnúmero de áreas de recreación. Ningún contrato - con sus beneficios y de corte angular - estuvieron involucrados en el WPA. La calidad de la obra es evidente hoy en día, 70 años después, en casi todas las comunidades en el país. La WPA no sólo construyo infraestructura, sino empleo a artistas, actores y músicos para pintar murales, producir obras de teatro y conciertos. Contrató a historiadores para crear historias locales, fotografías para documentar la Depresión. Movilizó a los talentos de ocho millones de trabajadores-en un país con menos de la mitad de la población actual de los EE.UU..

Los trabajadores en la década de 1930 lucharon para conseguir un salario digno en estos proyectos y los trabajadores de hoy tendrán que hacer lo mismo..

Recuperar el dinero

Pero los políticos y los críticos dicen: "no hay dinero para un programa de grandes obras públicas." En efecto, dicho programa podría ser costoso. Como se muestra en el cuadro 1, como un programa para los EE.UU. por sí solo costaría \$ 1.5 trillones de dólares al año. Sin embargo, decir que el dinero no existe es solo una mentira. El dinero está ahí-la capital y sus empresas lo tienen y lo robaron de nosotros. Lo tenemos simplemente que tomar de nuevo. Durante los últimos 35 años, casi el 20% de la renta nacional en los EE.UU. se ha transferido de los trabajadores al capital y lo mismo ha sucedido en todo el mundo. Antes, casi el 60% de la renta nacional fue a salarios de los trabajadores, el 40% de las ganancias capitalistas y los ingresos de los gerentes. Ahora es el 60% del capital, el 40%

de la mano de obra. Dicho de otra manera, el 20% de todos los ingresos se ha transferido a los más ricos $\frac{1}{2}\%$ de la población.

Hay muchas maneras en que puede ser llevado de vuelta. Por un lado, las guerras destructivas en Irak y Afganistán tienen que terminar inmediatamente. Todas las grandes sumas de dinero que ahora van a la producción y el desarrollo de armamentos tienen que ser re-dirigido también, junto con los vastos recursos productivos involucrados. La industria de armamentos derrocha no sólo dinero, sino los cerebros de millones de trabajadores calificados, científicos e ingenieros que se dedican a ese labor. Esos recursos pueden ser redirigidos a las tareas del programa de obras públicas.

En segundo lugar, el dinero robado debe ser devuelto por medio de un impuesto sobre los bancos para retirar los billones de dólares del rescate, imponer un impuesto a las compañías petroleras para recuperar los miles de millones robados en los aumentos de precios de petróleo, y lo más importante-- un impuesto sobre la riqueza de los capitalistas. Los trabajadores en los EE.UU. pagan un 3% y 4% del valor de sus hogares en impuestos a la propiedad, pero las acciones y bonos de los ricos son libres de impuestos. Un modesto impuesto del 5% anual sobre la riqueza de estos que tienen los activos financieros de más de \$ 2 millones de dólares recaudaría 1.2 billón dólares al año, el 80% del coste de un programa de obras públicas. En conjunto, estas medidas, tal como se muestra en la Tabla 1, recaudan más de US \$ 2 billones de dólares al año, suficiente para cerrar sustancialmente el déficit de los EE.UU. del presupuesto federal. En otros países, cifras muy similares se pueden lograr.

Por último, en muchos países, el presupuesto es drenado por los pagos de la deuda a los bancos. Pero el sistema financiero privado está en bancarrota-se mantiene a flote sólo a través de enormes rescates del gobierno. Hoy la financiación privada se utiliza únicamente como un agujero negro gigante absorbiendo dinero. Debemos exigir la Socialización de Finanzas—el control estatal de finanzas en funcionamiento de las instituciones del Estado democrático. Esto acabaría con las deudas y libraría el dinero para las necesidades sociales.

Estas son sólo algunas formas de tomar el dinero de vuelta. Otros pueden ser sugeridos. La clave es que el dinero proviene de ellos, los capitalistas-no de nosotros, los trabajadores.